

PRODUCCIÓN BARRIAL EN EL MURO EL ARTE COMO GENERADOR DE NUEVOS ESPACIOS DE COMPROMISO: SOPORTE Y VEHICULO DE VALORES HUMANOS

Julia Ferraris
Gabriela Paula Butler Tau

Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata

Resumen

El presente texto se inscribe en el marco del trabajo final de la asignatura Teoría de la Práctica Artística, desarrollado durante el transcurso de los meses de octubre y noviembre del año 2017. La modalidad elegida, dentro de los tres objetivos formativos de la Universidad, fue la extensión, (Trabajo de Campo), donde realizamos una acotada práctica docente dentro de la institución asistencial y educativa; ‘Centro Verde Esperanza’, perteneciente a la Fundación José Tau, en Barrio Jardín, ciudad de La Plata. El proyecto, el cual emergió de las necesidades propias de la comunidad, consistió en el desarrollo de talleres de plástica, que hacían énfasis en el trabajo colectivo y que culminaron en la realización de un mural. Teniendo en cuenta las funciones sociales del arte, se propició un sitio de experimentación; en el cual 25 chicos entre 6 y 15 años lograron cristalizar un trabajo colectivo, generando un espacio de compromiso, en el que la obra artística es utilizada como soporte y vehículo de valores.

Palabras claves: Mural colectivo - Funciones sociales del arte - Gestor cultural – Praxis - Experiencia artística

Introducción

La Cátedra Teoría de la Práctica Artística/ Estética 1 en la que surge el proyecto, tiene una larga trayectoria en investigación y extensión. Recientemente la Prof. Titular María Mónica Caballero, incorpora una innovación relacionada tomando como objeto de

investigación a la extensión misma. Estudiando ese espacio “ENTRE”, de actores sociales a sujetos políticos. Durante los últimos años se encuestó, indagó y procesó información de más de 12 instituciones y 30 equipos de estudiantes voluntarios. En estos momentos podemos afirmar que en la cátedra se realiza Investigación pura, pero también Investigación-acción. Y es justamente esta modalidad de TIF - Campo la que se encuadra en esta definición.

Dando un paso más en la trayectoria de la cátedra en el 2017, se incorpora nuevos aportes a un proyecto con largo recorrido: “*ARTE EN BARRIOS*”, gracias a este nuevo giro el Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (Clayss), lo seleccionó para integrar el primer Programa de Apoyo al Aprendizaje y Servicio Solidario en Artes, por lo que obtuvo durante el transcurso del trabajo su apoyo financiero, capacitador y logístico. El mismo contó con doce experiencias de trabajo final comunitario realizadas durante ese año, y la propuesta aquí descripta fue una de las dos presentadas en la mesa de experiencias institucionales, en el marco del 21° Seminario Internacional “Aprendizaje y Servicio Solidario” por la cátedra.

Este modelo de Trabajo Integrador Final: “trabajo de campo”, enmarcado dentro del Aprendizaje y Servicio, que se propone desde la asignatura, pretende dirigirse hacia un modelo superador y articulador de los tres pilares de Universidad: Docencia, Investigación y Extensión; entonces el trabajo de campo se ubicaría en el centro de los tres y en retroalimentación directa con la comunidad.

Es en este marco que presentamos esta experiencia integradora de conocimientos, que implica la realización de un taller breve de producción-enseñanza de artes en una institución de la comunidad; con la premisa para los extensionistas de lograr un discurso estético propio, con una producción comunitaria SITUADA.

Relato de la experiencia

Entender el arte inseparablemente de la vida cotidiana, de la cultura, del aquí y ahora, del lugar y tiempo que se habita, es el eje que atraviesa completamente este tipo de proyectos. Concretamente esta propuesta se adaptó en todo momento al dónde estaba situada y al para quiénes estaba destinada.

Para enmarcar brevemente el contexto de realización del proyecto, el centro Verde Esperanza, ubicado en Barrio Jardín, ciudad de La Plata, es una institución asistencial y educativa que tiene como principal actividad el dictado de apoyo escolar a chicos de entre 6 y 15 años (incluyendo tanto nivel primario como secundario), el brindado de la merienda y el apoyo a sus respectivas familias con alimentos y otras necesidades. Desde un comienzo, entramos en contacto con la comunidad educativa del lugar, lo

cual nos permitió conocer el espacio, sus problemáticas y sus necesidades, y observar el funcionamiento cotidiano del espacio y del grupo. De este acercamiento a la comunidad es que surgió la necesidad de ahondar en el trabajo colectivo para fortalecer los vínculos entre los chicos. Para ello propusimos el desarrollo de una serie de talleres artísticos que culminó con la jornada de realización de un mural.

La propuesta específicamente consistió en 4 clases de taller, extras al horario de apoyo escolar (de 1.30 hs. de duración); con el objetivo de conocernos como grupo, de trabajar y acercar herramientas artísticas plásticas; 1 jornada de cierre, con el fin de compartir el material realizado durante los talleres previos; y la jornada de realización mural (duración 2 días, a programar un fin de semana).

Las expectativas de logro propuestas para este proyecto consistieron en:

- Abordar la práctica mural haciendo énfasis en el trabajo colectivo, potenciando los lazos y vínculos entre los chicos.
- Acercar herramientas plásticas y experiencias artísticas propias de la construcción de una producción mural; teniendo en cuenta el espacio de juego y experimentación de los más chicos y adaptando los intereses a los más grandes.
- Generar nuevos modos de habitar el espacio propio y revalorizar el espacio físico, potenciando el compromiso, el trabajo grupal, el respeto y la expresión colectiva.
- Multiplicar las experiencias de libertad en la acción propias de los chicos, a través de experiencias y decisiones artísticas.
- Producir conjuntamente una obra mural como cierre de los talleres y actividades realizados en el espacio interno de la institución.

Como estudiante de la Básica de Muralismo y Arte Público Monumental, es que partió la iniciativa y propuesta de realizar un trabajo colectivo y desde donde se aportó las experiencias en el desarrollo de actividades colectivas necesarias para la realización del mural. De esta forma, se elaboró un cronograma que planificaba para cada día taller una actividad particular que acercaba herramientas y modos de trabajar que son característicos del área de muralismo.

El primer día de taller consistió en la presentación del grupo y tuvo como actividad principal la exploración del espacio, a raíz de una pregunta: ¿Qué es lo que más te

gusta de Verde Esperanza? Luego de esta actividad grupal y partiendo de los resultados, dibujamos individualmente.

El segundo día de taller tuvo como eje abordar el dibujo a una escala más grande, lo cual implicaba mayor movilidad corporal y una mayor dispersión. Esta actividad funcionó muy bien, y el hecho de apropiarse más espacio, de poder moverse y de dibujar en tamaños más grandes les resultó muy interesante.

El tercer día de taller consistió en la re-intervención de los dibujos realizados en los dos talleres anteriores, a partir de la realización de collages y calcos con papel carbónico. Tuvo como eje la colectivización de lo producido y el trabajo en conjunto.

El cuarto día de taller consistió en una jornada de stencils y experiencias de color con pintura, a partir de los dibujos realizados por los chicos. Esta jornada hacía hincapié en el desprenderse del propio dibujo para compartir y colectivizar lo que cada uno había hecho, y haciendo hincapié en el mural que íbamos a pintar todos juntos y usando los stencils de los compañeros.

Luego de estas cuatro jornadas de taller, nos reencontramos para ver todos juntos un breve resumen de todo lo que habíamos elaborado en los talleres (a través de un registro audiovisual) y para ver el boceto elaborado a realizar en la jornada de mural. Teniendo en cuenta el tamaño de la pared seleccionada (13 m de largo por 3.6 m de alto, aproximadamente) y el tiempo en que establecimos la jornada de mural, se decidió la realización de dos figuras en gran tamaño, y la propuesta a re-intervenir algunos sectores de la pared con stencils elaborados con los dibujos de los chicos.

Reflexión de la experiencia

Desde la extensionista

El desarrollo de esta propuesta de trabajo de campo fue una experiencia muy enriquecedora tanto como estudiante, como persona, como futura docente y como artista. Desde un principio el permitirme dentro de la cátedra abordar la planificación de este trabajo individualmente, si bien ya estaba planeado el desarrollo con compañeros de la básica de Muralismo, me situó en un rol que debió adquirir más responsabilidades; un rol que empezaba a desprenderse de mi hacer como estudiante para entrar en el ámbito docente.

Abordando específicamente cuestiones del trabajo planificado, en esta experiencia, por un lado, hablar del manejo y la coordinación de grupos grandes y de edades muy variadas fue un gran desafío. Si bien desde la básica de Muralismo ya había experimentado roles similares, nunca había abordado la coordinación de grupos de

niños y adolescentes en un marco institucional. De todas formas cada experiencia de trabajo participativo y colectivo es única y enriquece siempre aspectos nuevos.

El ver cómo a medida que avanzaban los talleres los chicos se mostraban más interesados y con más ganas de estar en ese espacio demuestra lo importante que es para ellos el estar ahí y para nosotros el trabajar en un ámbito, donde hace mucha falta fortalecer lazos y crear un espacio de ciertas libertades de comunicación - expresión, más en edades tan pequeñas donde el afecto, el juego y el compartir se hacen indispensables en el desarrollo.

Fue muy gratificante como los chicos pudieron relacionarse más, compartir las herramientas de trabajo y el espacio a medida que avanzaba cada taller; cuestiones que el primer día no se podían lograr. El pedir permiso, no arruinar los trabajos del otro, cuidar los materiales, preguntar constantemente, las sostenidas ganas de estar pintando en el muro durante toda la jornada, demostraron que fue una experiencia de mucho aprendizaje para los chicos.

Personalmente creo que este tipo de prácticas nos confirman una vez más la importancia de pensar el arte siempre en contexto, inseparablemente de la vida cotidiana y de la situación específica de cada comunidad; de entender el arte como una praxis que construye identidad y que se hace necesario compartirla con ciertos sectores para crear condiciones que permitan ampliar la participación en espacios artísticos y para ser vehículo de valores humanos.

Marco conceptual y conclusión

Como dijimos en un principio esta propuesta se adaptó en todo momento al dónde estaba situada y al para quiénes estaba destinada. El eje fundamental fue entender al arte inseparable de la vida cotidiana, una cultura determinada, el tiempo y el lugar en donde se habita. Entendiendo que uno de los pilares de las propuestas en los trabajos de la modalidad de campo es el hacer consciente la praxis del fenómeno artístico, abordando al arte como una praxis que construye identidad y entendiendo al artista en tanto un actor social más, por lo cual no puede existir una separación entre el arte y la vida cotidiana. De esto hablamos cuando abordamos al arte como una praxis (Kosik Karel, 1967). En esta propuesta, por lo tanto, la praxis artística se constituyó como un juego colectivo, dentro de un horizonte simbólico local, donde se gesta sentido.

Esto implicó, desde un principio, pensarnos como artistas desde el rol de *gestor cultural*, para ser mediadores en ese espacio, brindando las herramientas que tenemos a nuestro alcance. Al situarnos como *gestores culturales* es indispensable pensar qué contextos y qué espacios estamos habitando. Desde este punto, el anclar

el trabajo al desarrollo de Kusch en *‘Geocultura del hombre americano’* nos situó como estudiantes, como artistas y principalmente como talleristas dentro de este rol, donde el arte se constituye como juego colectivo dentro de un horizonte simbólico local, donde se gesta sentido. Específicamente el colectivizar las experiencias artísticas y el abordar la práctica mural como objetivo último de esta propuesta, implicaba situarnos como gestores culturales para brindar herramientas que permitan establecer ese juego colectivo dejando todo nivel de individualidad y transmitiendo esto mismo a los niños con quienes se trabajó. De esta manera se hizo posible elaborar una obra mural en conjunto, donde los niños se convirtieron en los principales actores y nosotros, en mediadores. Esto implicaba desprenderse del querer generar una impronta estilística en particular, ya que el acabado de la obra no tenía tanta importancia como el hecho mismo de experimentarla.

Aquí entramos en el segundo concepto abordado en esta propuesta, el entender al *arte desde su dimensión procesual* (Jiménez, José. *“La experiencia artística como proceso”*), donde el objeto artístico en sí mismo pierde su peso, y adquiere importancia la experiencia artística; el arte como dato y proyecto. El carácter de la propuesta planteada desde un principio fue procesual, y esto es lo que cobró relevancia. El estar situado y atendiendo a las dificultades que surgían en contexto, implicaba generar constantes adaptaciones. Específicamente esta dimensión cobró mucha importancia a la hora del abordaje del mural, donde en el hecho de colectivizar la práctica y abordarla conjuntamente con los chicos no había posibilidades de pensar en un acabado concreto. Este anclaje fue clave para la jornada de mural porque lo que buscábamos priorizar era la experiencia del hacer el mural, que el acabado en sí mismo.

Por otro lado, como bien se relacionó en la conceptualización del trabajo, esta noción procesual nos lleva a pensar la definición de *obra abierta* de Umberto Eco (*‘La poética de la obra abierta’*). Como abordamos anteriormente, la obra mural fue resultado de un proceso mucho más extenso, y esto es lo que cobra relevancia: la obra como resultado de un trabajo procesual y colectivo nace de la acción primogénita del público al cual está destinada; es decir que la propuesta abrió juego a la participación de quienes luego iban a ser sus habituales receptores. Nosotros, como artistas, nos desprendimos de ese rol, para actuar como mediadores, y facilitar las herramientas para que ellos sean los partícipes y actores de esa producción. De estas forma entendemos que el arte no es cerrado ni homogéneo, sino que adquiere importancia como proceso y sujeto a las modificaciones de los contextos culturales en que operan; la experiencia meramente artística prima por sobre el objeto.

Finalmente fue necesario abordar una serie de conceptos desarrollados por Jiménez, José en el capítulo “*Transformaciones institucionales y funciones sociales del arte’ (Imágenes del hombre. Fundamentos de estética)*, que fueron relevantes para el desarrollo y la adaptación de la propuesta en la comunidad donde se realizó. El pensar el arte desde su importancia social en los distintos espacios y situaciones, se convirtió en un motor concreto de este proyecto, ya que emergió de las necesidades propias de la comunidad, que en un principio no habían sido observadas. Jiménez habla de tres funciones sociales del arte, las cuales podemos relacionarlas con una serie de situaciones experimentadas en la propuesta. En primer lugar, en relación a esa primer función del arte que describe el autor, nos referimos a que el espacio de experimentación artística que se pudo crear en el poco tiempo que compartimos en la institución, dio lugar a muchos aspectos sensitivos y emocionales que cotidianamente suelen quedar subordinados al margen de ciertos lineamientos institucionales y de pautas sociales; como también permitió abrir un espacio de mayor expresión y posibilidad de acción. En segundo lugar, se convirtió en un gran objetivo para la propuesta el transmitir valores que fortalezcan el compañerismo y el respeto entre los chicos; de eso se trata la segunda función social de arte: ser vehículo o soporte de valores en un determinado grupo. Por último nos referimos a la tercer función social, la cual aglutina las dos funciones anteriores, que hace hincapié en la importancia que adquiere el arte en constituir esferas de sentido de la vida humana, donde se conjugan esos aspectos sensitivos y valorativos que particularmente en estos contextos se hace muy necesario ahondar.

A modo de conclusión, habiendo atravesado estos aportes conceptuales que permitieron estructurar la propuesta, toma relevancia el aporte específico de la Básica de Muralismo y Arte Público Monumental en la que me formé en el paso por la universidad: entender al muralismo como una práctica colectiva que tiende a habitar los espacios subordinados, a revalorizarlos para hacerlos más propios, a comprender que debe establecerse un ámbito de respeto justamente hacia el sitio donde estará emplazado dicho muro. El horizonte de situacionalidad no puede ser dejado de lado nunca en la construcción colectiva. En espacios institucionales y situaciones sociales donde la posibilidad de trabajar y abordar desde el arte aparece como una necesidad para fortalecer las identidades personales, grupales, como institucionales es indispensable sostener esta perspectiva de entender al arte como una praxis, inseparable de la vida cotidiana y su contexto, para que desde ahí pueda ser generador de nuevos espacios de compromiso y soporte o vehículo de valores humanos.

Referencias bibliográficas.

Eco, Umberto. *Obra abierta*, cap. “La poética de la obra abierta”, Barcelona, Ariel, 1990 [1962].

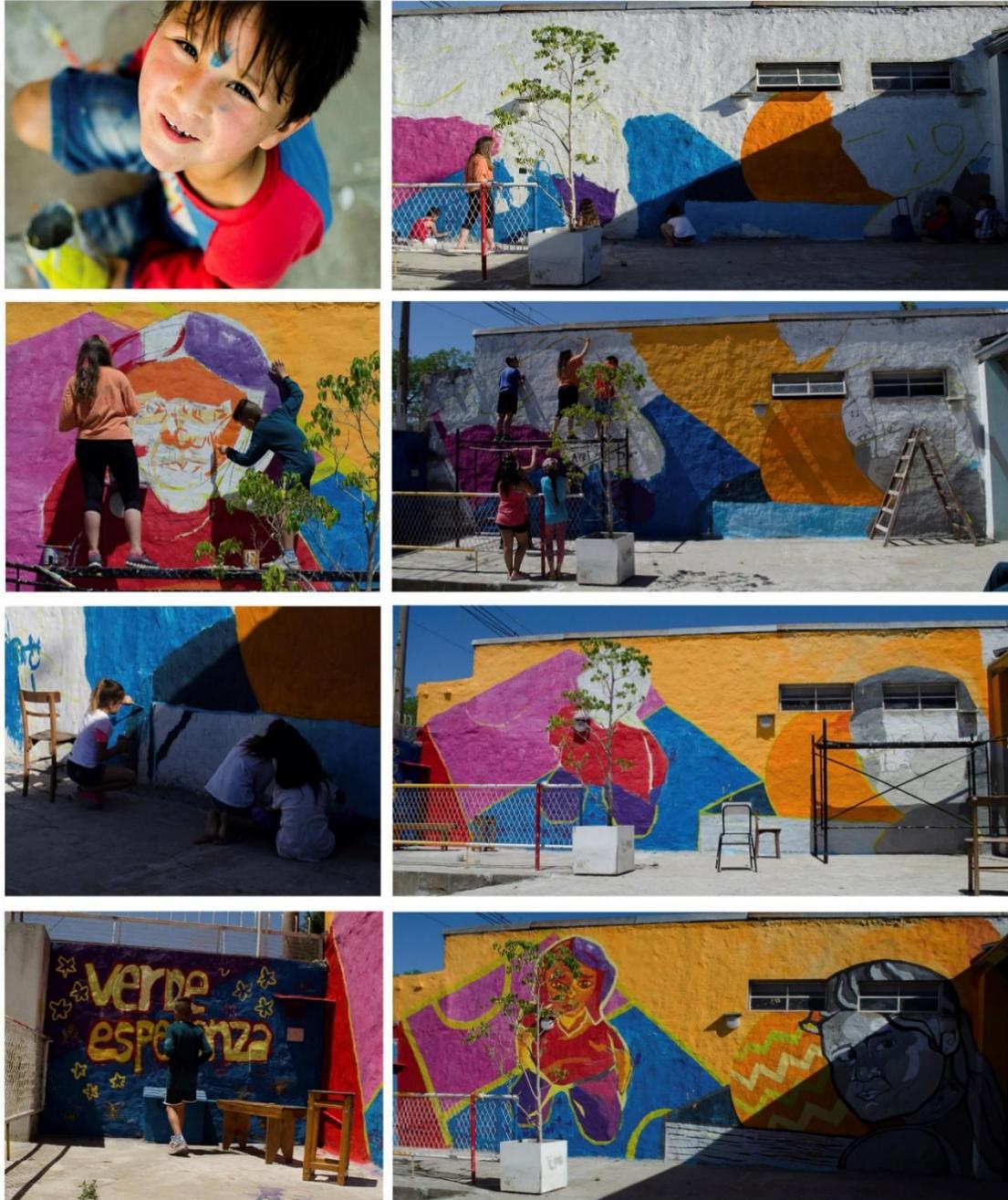
Jiménez, José. *Imágenes del hombre. Fundamentos de estética*, cap. “La experiencia artística como proceso”, Tecnos, Madrid, 1992 [1986].

Jiménez, José. *Imágenes del hombre. Fundamentos de estética*, cap. “Transformaciones institucionales y funciones sociales del arte”, Tecnos, Madrid, 1992 [1986].

Kosik, Karel. *Dialéctica de lo concreto*, México, Grijalbo, 1967. Cap. “Praxis”.

Kusch, Rodolfo. *Geocultura del hombre americano*, cap. “Tecnología y cultura”, Buenos Aires, Fernando García Cambeiro, 1976.

Registro fotográfico- Anexo



El registro fotográfico y audiovisual de la jornada fue realizado por Emiliano Sanchez.